

El Primero de Mayo (muy coyuntural)

Tal y como lo establece la Constitución Política, el pasado primero de mayo se abrió la sesión para elegir al nuevo directorio legislativo. Bastaron pocos minutos para que se iniciara una guerra de dimes y diretes en torno al sistema de votación que se utilizaría. Ambos grupos se equivocaron. El llamado Bloque Opositor al distribuir lapiceros de diferentes colores, colocar ujieres detrás de algunos diputados y cambiar de sus curules a otros. Mecanismos innecesarios para controlar las líneas de fracción.

Por su parte Liberación Nacional, mi partido, no hizo lo correcto al definir una forma de votación diferente a la que siempre se ha utilizado y no permitir que se apelara esa decisión de la Presidencia. Muy ingenuo pensar que los diputados de oposición lo iban aceptar sumisamente, más aún teniendo un número suficiente para romper el quórum. La más mínima noción del reglamento legislativo era suficiente para saber que tomarían ese camino, como en efecto lo hicieron.

¿Cuál fracción perdió? Todas. Los ciudadanos no entienden esos niveles de detalle, ni tampoco analizan sobre quién tiene la razón, si el voto secreto o el sistema tradicional. La gente solo ve al Primer Poder de la República como un verdadero circo, no cumpliendo con sus deberes, dejando sus obligaciones cívicas de lado, dando un pésimo ejemplo. De ahí que la censura para el Congreso como órgano ha sido unánime sin que se señale a uno u otro partido, al final es la Asamblea y sus diputados.

La Asamblea está bastante desprestigiada y las situaciones como la vivida solo aumentan ese sentimiento. Si ya la gente está molesta con la política y los políticos, lo ocurrido reafirma y aumenta ese sentimiento tan dañino para nuestro sistema democrático. Por otra parte resulta en una tremenda descortesía a la Presidenta y un daño a su gobierno, porque tampoco se hacen diferencias entre uno y otro poder, por lo que de manera injusta, afectará la imagen presidencial.

Lo que sigue a partir de ahora no es nada fácil. Veamos: la oposición antes dispersa y con serios problemas de confianza entre los partidos, ahora luce monolítica. Su acercamiento inició con el tema del BCIE (Banco Centroamericano de Integración Económica) y la comisión para investigar la suspensión de los procesos penales por parte del Fiscal General, pero las actuaciones de la fracción oficialista del día de ayer terminaron de aglutinarlos. Por ello será más fuerte su enfrentamiento al gobierno.

El retiro de la papeletea del PLN (acción difícil de entender, si lo iban a hacer debió ser ayer, no permitir ese sainete) nos pone en una esquina para las futuras elecciones del directorio. ¿Quiere esto decir que ya renunciemos a ganarlo? Digo esto porque siendo el Bloque el que lo controla hará sin duda las elecciones de los próximos Primeros de mayo de la misma manera, sin el "voto secreto". Entonces, salvo un pleito entre los partidos, no podremos desdecirnos. En otras palabras hipotecamos el futuro.

Ojalá lo vivido sirva para que reine la sensatez y se manejen las cosas con más habilidad política, porque fue una novatada de la Fracción del PLN anunciar que tenía los 29 votos, con eso notificó al Bloque para que asegurara las amarras y el control de votos. Puso sobre aviso al grupo que adversaba y de ahí que procedieran con el censurable mecanismo de lapiceros de colores, ujieres mirones y cambio de curules.

Debemos ver para adelante. Ahora se deben abrir espacios de negociación pensando en Costa Rica y en el éxito de la administración Chinchilla.